

**Pancartas de la Conferencia
del Día de Acción de gracias del 2014**

En la resurrección de Cristo, todos Sus creyentes fueron introducidos en una unión de vida con el Dios Triuno procesado y se mezclaron con el Dios consumado hasta ser una incorporación.

A fin de estar en la realidad del Cuerpo de Cristo, es necesario que estemos absolutamente en la vida de resurrección de Cristo, y a fin de vivir en resurrección, tenemos que conocer, experimentar y ganar al Dios de resurrección.

En Su ascensión Cristo fue investido, exaltado y entronizado para ejecutar la administración universal de Dios y llevar a cabo la economía neotestamentaria de Dios por medio de Su Cuerpo.

Cristo nos llama a vivir con Él en Su ascensión como nueva creación en resurrección a fin de participar en la guerra espiritual por causa del reino de Dios.

**Bosquejo de los mensajes
de la Conferencia del Día de Acción de gracias
del 27 al 30 de noviembre del 2014**

**TEMA GENERAL: LA VISIÓN Y EXPERIENCIA DE CRISTO
EN SU RESURRECCIÓN Y ASCENSIÓN**

Mensaje uno

La visión y experiencia de Cristo en Su resurrección

(1)

**La incorporación universal del Dios Triuno consumado
con los creyentes regenerados en la resurrección de Cristo**

Lectura bíblica: Jn. 12:23-24; Lc. 12:49-50; Jn. 14:2, 10-11, 16-20, 23; 15:1-8, 16; 16:13-16

- I. La liberación de la gloria de la divinidad de Cristo consiste en que Él mismo sea glorificado por el Padre con la gloria divina (Jn. 12:23-24) en Su resurrección por medio de Su muerte (Lc. 24:26); la liberación de la gloria de Su divinidad equivalía a echar fuego en la tierra (12:49-50).**
- II. Cristo en Su vivir humano oró pidiendo que el Padre lo glorificara (Jn. 17:1, 5), y el Padre contestó Su oración (Hch. 3:13).**
- III. Esta glorificación es un traslado, el cual trasladó a Cristo de la etapa de Su encarnación a la etapa de Su inclusión, en la que Él, como postrer Adán, fue hecho Espíritu vivificante en resurrección (Jn. 1:14; 1 Co. 15:45).**
- IV. Mediante Su glorificación en Su resurrección, Cristo llegó a ser el Hijo primogénito de Dios, quien posee tanto divinidad como humanidad (Hch. 13:33; Ro. 8:29), llegó a ser Espíritu vivificante, el Cristo pneumático (1 Co. 15:45; Jn. 20:22), y regeneró a todos Sus creyentes para hacerlos hijos de Dios, la especie de Dios (1 P. 1:3).**
- V. En la resurrección de Cristo, todos Sus creyentes fueron introducidos en una unión de vida con el Dios Triuno procesado y se mezclaron con el Dios consumado hasta ser una incorporación:**
 - A. Dios en Su Trinidad Divina es una incorporación—Jn. 14:10-11:
 1. Al morar mutuamente en coinherencia: “Yo estoy en el Padre, y el Padre está en Mí”—v. 10.
 2. Al obrar juntamente como uno solo: “Las palabras que Yo os hablo, no las hablo por Mi propia cuenta, sino que el Padre que permanece en Mí, Él hace Sus obras [...] Creedme por las mismas obras”—vs. 10-11.
 - B. El Dios Triuno consumado y los creyentes regenerados son una incorporación—vs. 16-19:
 1. El Espíritu, el tercero de la Trinidad Divina, el otro Consolador, quien es la realidad del Hijo, el segundo de la Trinidad Divina como primer Consolador y corporificación del Dios Triuno, no sólo permanece con los creyentes regenerados, sino que también mora en ellos—vs. 16-17.
 2. El Hijo, el primer Consolador, al morir dejó a Sus creyentes, y al resucitar regresó a ellos como otro Consolador a fin de hacer que ellos vivieran con Él—vs. 18-19.
 - C. El Dios Triuno consumado y los creyentes regenerados llegaron a ser una incorporación en la resurrección de Cristo—v. 20:
 1. “En aquel día”: el día de la resurrección del Hijo.
 2. “Vosotros conoceréis que”:
 - a. “Yo estoy en Mi Padre”: el Hijo y el Padre se han incorporado como una sola entidad.
 - b. “Y vosotros en Mí”: los creyentes regenerados se han incorporado al Hijo y al Padre, quien está en el Hijo.

- c. “Y Yo en vosotros”: el Hijo en el Padre se incorpora a los creyentes regenerados.
- 3. El *en* que se refiere al Espíritu de realidad en el versículo 17 es la totalidad de los tres *en* del versículo 20.

VI. El resultado de la glorificación de Cristo, Su resurrección, consiste en la incorporación de Dios mismo con todo Su pueblo escogido, redimido y regenerado en tres aspectos: la casa del Padre, la vid del Hijo y el niño del Espíritu:

- A. El primer aspecto de la incorporación del Dios consumado con los creyentes regenerados en la resurrección, es la casa del Padre—v. 2:
 - 1. La casa del Padre es tipificada por el templo—2:16-21.
 - 2. La casa del Padre es una incorporación divina y humana del Dios procesado y consumado, quien se ha forjado en la constitución de Sus elegidos redimidos, regenerados y transformados; cuanto más comemos a Cristo, más nos incorporamos a esta incorporación universal—cfr. Ap. 21:2-3; 2:17; Jn. 14:16-20.
 - 3. Todos los creyentes en Cristo, que fueron redimidos por Su sangre, regenerados con Su vida mediante Su Espíritu y transformados con el elemento divino por el Espíritu vivificante, son las “moradas” en la casa del Padre—vs. 2, 23.
 - 4. La casa del Padre se edifica mediante la visitación constante que el Padre y el Hijo con el Espíritu que mora en los elegidos redimidos, hacen a éstos, a fin de ser la morada mutua del Dios Triuno consumado y Sus elegidos redimidos—v. 23.
- B. El segundo aspecto de la incorporación del Dios consumado con los creyentes regenerados en la resurrección es la vid verdadera del Hijo—15:1-8, 16:
 - 1. La vid verdadera como señal del Cristo todo-inclusivo es el organismo del Dios Triuno procesado y consumado.
 - 2. Sus pámpanos son los creyentes de Cristo, quienes por naturaleza eran ramas del olivo silvestre y fueron injertados en el olivo cultivado (Ro. 11:17, 24) al creer ellos en Cristo (Jn. 3:15); tanto el olivo cultivado como la vid verdadera representan a Cristo; por consiguiente, ser injertado en el olivo cultivado equivale a ser injertado en Cristo.
 - 3. Sus ramas injertadas fueron regeneradas con la vida divina, introducidas en una unión de vida con el Cristo resucitado, e incorporadas al Dios Triuno procesado y consumado.
 - 4. Esto tiene por finalidad que el Dios Triuno ilimitado se multiplique como aumento del Cristo inmensurable, quien es la corporificación del Dios Triuno procesado y consumado, para que Él se propague universalmente por medio de los creyentes de Cristo, los pámpanos, quienes al morar fielmente en Cristo llevan fruto, con miras a que el Padre sea glorificado—vs. 29-30; 15:4-5, 8, 16.
- C. El tercer aspecto de la incorporación del Dios consumado con los creyentes regenerados en la resurrección es el niño recién nacido del Espíritu—16:13-16, 19-22:
 - 1. El niño recién nacido, el nuevo hombre, nació en la resurrección por obra del Espíritu consumado—vs. 21, 13-15.
 - 2. Este niño recién nacido, el nuevo hombre, fue creado por Cristo en la cruz al abolir en Su carne la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas—Ef. 2:15.
 - 3. Este niño recién nacido, el nuevo hombre, fue regenerado por el Padre con el Cristo resucitado en Su resurrección y nacido por el Espíritu en el espíritu de los creyentes—1 P. 1:3; Ro. 1:4; Jn. 3:6b.
 - 4. El primer grupo de creyentes de Cristo, quienes sufrieron a causa de la partida de Cristo por medio de Su muerte, fue la mujer que dio a luz, y el Cristo que volvió en resurrección era el niño recién nacido para ser el nuevo hombre—16:20-22; Col. 3:10-11.
 - 5. Los creyentes se visten del nuevo hombre mediante la renovación en el espíritu de su mente para que el Cuerpo de Cristo llegue a su consumación—Ef. 4:23-24.